

Fuera Jerez
Trimestre. 0'75 ptas. Un mes . . . 2 ptas.
Un año . . . 22'50

El Guadalete.

Table with 5 columns: Station, M., T., N.
Rows include: De Jerez a Sevilla, a Cádiz, a Sanlúcar, Cádiz a Jerez, Sanlúcar a Jerez, Puerto a Rota y Chipiona, Chipiona a Rota y Puerto.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

Jerez de la Frontera: Domingo 17 de Mayo de 1896.

Núm. 12.329

AÑO XLII.

El Guadalete.

En la ciudad ó en la aldea?

De cómo en las grandes ciudades lo mismo que en las pequeñas poblaciones se pueden observar las prácticas todas de la vida cristiana, sin que hoy desgraciadamente se puedan preferir las unas a las otras bajo el punto de vista moral ni material.

Una vez resuelto a contestar, me senté a mi pupitre, preparé mi tintero, escogí las cuartillas y... no empecé, porque no sabía por donde hacerlo: no se me ocurrió ni una idea, sólo me acordaba de lo que ya habían dicho los dignísimos compañeros que me han antecedido en el uso de la pluma: el Sr. Piñero con su castizo lenguaje y gravedad acostumbrada, que tan bien resulta; el Sr. Gallardo con su natural graciejo y hermosa fluidez y el Sr. Bellido con su siempre elegante y pulcro decir; todas las ideas por estos señores emitidas las tenía presentes, pero de mi propia cosecha, ni tanto así,—perdóneme Ud. señor L. I. el modo de señalar.—En semejante aprieto como in- tellectus appretatus discurretur qui rabia, recordé el siguiente sucedido, que yo consideré como llovido del cielo para sacarme de mis apuros: mucho tiempo hace me lo contaron por muy cierto, y como tal lo reproduzco, y aunque sea un preámbulo más que importa al mundo!

En un lugar muy distante y en un tiempo muy remoto existió un poderoso Emperador, estimado de todos sus vasallos, respetado de todos sus enemigos; al bien-estar que proporcionan talentos y virtudes había unido favores de la fortuna, y lo que hemos dado en llamar el dios éxito le había acompañado en todas sus empresas, lo mismo en los campos de batalla, en los que cosechó en abundancia palmas y laureles, que en los tiempos de paz.

Erán sus estados de saludable y delicioso clima; en ellos se combinaban los vientos alisios, las brisas marinas, las selvas y las corrientes de agua para suavizar la temperatura. De ricas producciones, y entre las innumerables plantas, árboles y arbustos que allí crecían lozanos y que las utilizaban ora para el sustento y el deleite, ora para la curación de enfermedades, la ornamentación y construcciones navales y terrestres, figuraban el maíz, la patata, la zarzaparrilla, la coza, la yuca, el algodonero, el tulipero, la magnolia, el quino, el pino, el cedro, el caobo, el petrificable jiquí, el ácantho incorruptible, el resistente júcaro, el duro y hermoso granadillo, la palma de suma belleza, numerosas especies y aplicaciones; y estos eran los vegetales indígenas y además prosperaban en muchas regiones otros exóticos que omitimos por amor a la brevedad; sólo diremos que en las mesetas de los montes hallaban los ganados abundantes pastos y que por todas partes bullían los pueblos y ciudades populosas y que en las fértiles forestas la naturaleza alardeaba de fantasía.

Entre las riquezas de aquel prodigioso suelo se contaban puro cristal de roca, granates y amatistas, ópalos, topacios y rubies, esmeraldas, zafiros y diamantes, el gemma y otros valiosos metales.

Allí en otros parajes, volcanes de cieno arrojaban una sustancia ardiente, viscosa, rosada, y en el suelo abundaban el ágata, corindón, malaquita y ardórica. Especie de tibios é hirvientes surtidores, ya verdes, ya blancos, ya azules por reflejo, saltaban á muchos metros de altura, con penetrantes silbos, con detonaciones de rayo y formaban maravillosas grutas de cristal.

La autoridad de dicho Emperador era verdaderamente suprema, sin cortapisas de ninguna clase, sin trabas de ministerio responsable que hacen de cada ministro un bajá de tres mil colas; sin Cortes constituyentes en donde en otros países tienen cabida yernos, sobrinos y ahijados por inútiles que sean y memos. Nuestro hombre era la genuina encarnación del Estado, y hasta los más célebres personajes se le presentaban descalzos con un pié levantado en señal de sumisión; tal era la rigurosa etiqueta de aquel país. Vestía un traje de finísima lana de vicuña de brillantes colores, adornado con oro y pedrería. En el oradado cartilago de la oreja (pabellón externo del oído) llevaba un aro también de oro. Tenía un harem muy numeroso y llegó á contar doscientos y más hijos.

De todo esto se cansó, y determinó abdicar en su primogénito, y vivir en adelante para sí, y no cuidarse más que de su persona. Se preparó espléndido y cómodo palacio, á su gusto decorado, sin tener para nada en cuenta los caprichos de la moda, ni las exigencias sociales; entre sus servidores eligió los más cariñosos y fieles, y renunció por completo á toda intervención en la política.

Hizo más; antes de huir así de todo, conducta muy parecida á la del ratón que quiso retirarse del mundo, y para meterse en un queso, antes de soltar las riendas del Gobierno se aprovechó de los pocos momentos que en el poder le quedaban para ejercer el último acto de su soberanía, que no fué otro que el convocar y reunir en su palacio los más sábios é ilustres médicos de sus dominios, y allí concurrieron de todos los puntos del imperio, ávidos de complacer á tan gran monarca y deseosos de contestar con acierto á la consulta que el Emperador les hiciera, pues ya se susurraba que este era el motivo de la reunión.

La consulta del monarca era muy sencilla: no quería saber más que una cosa de aquel areópago de la ciencia médica, la hora más á propósito para tomar los alimentos y que fuesen más fácilmente digeridos.

Manuscritas, porque todavía no se había descubierto la imprenta, se repartieron á los doctores papeletas en donde se expresaba esta consulta; ocho días se les dieron de término para que no se precipitasen en la respuesta, en cuyo tiempo los médicos estuvieron admirablemente asistidos, hospedados en el régio alcázar, pudiendo cada uno pedir de comer qué y cuando se le antojase, pues no quiso el monarca se les molestara obligándoles á comer en mesa redonda para que así más libres se pudieran entregar con mayor sosiego á sus lucubraciones.

Terminado el plazo fueron reunidos todos en el salón del trono del real palacio, bajo la presidencia del monarca, que quiso enterarse por sí mismo de las peripecias que ocurrieran en aquella discusión como de cosa que tanto le interesaba, pues con-

sideraba como primisimas las cuestiones que pertenecían al estómago, por participar de la opinión del que dijo ser la oficina en donde se elabora la salud del cuerpo.

Abierta la sesión á una señal del presidente, cada uno fué manifestando sus opiniones, empezando los más jóvenes.

Maravilla era ver y escuchar cómo cada uno tenía una opinión distinta de la de los otros, y señalaron para la comida tantas horas como tiene el día sin exceptuar las de la noche quién, decía que la hora más apropiada era la de las diez de la mañana—mientras que el que á continuación discurría opinaba que la de las cuatro de la tarde, y lo raro del caso era que á pesar de ser las opiniones tan discordes cada uno aducía razones y argumentos en comprobación de su idea, y las mismas razones é idénticos argumentos servían al compañero para apoyar la suya.

La consulta iba resultando un verdadero conflicto y el monarca estaba apesadumbrado de haber provocado aquella cuestión de la que ningunos resultados prácticos se esperaban; cuando de pronto se fijan las miradas en un anciano de blanca y luenga barba, mirada viva y graves movimientos. Antes nadie se había fijado en él porque estaba oculto y muy callado en un rinconcillo casi cubierto por unas grandes cortinas. Era el último orador que quedaba; un silencio sepulcral reinó en la régia estancia cuando vieron que se levantó para hablar, pues nadie quería perder ni un sonido de la temblorosa voz del anciano: éste, por su parte, natural y tranquilo no pronunció más que dos palabras: «la hora más apropiada, dijo, de comer es para los ricos cuando tengan gana y quieran: para los pobres cuando tengan qué y puedan.»

¿Hé dicho algo? BALDOMERO DE LORENZO. (Se continuará.)

CALIXTO

NOVELA FANTÁSTICA POR JOSÉ PÉREZ SÁNCHEZ.

31a

Quando Calixto y Joaquín llegaron á su casa encontraron en ella una multitud de amigos, que, alarmados con la imprevista llegada del candidato de oposición, iban á preguntar á sus jefes la línea de conducta que habían de seguir en aquellas circunstancias críticas. El asunto, en efecto, era digno de meditada consideración, y juzgándolo así Joaquín y Calixto, aconsejaron á los visitantes que, por lo pronto, tuvieran calma; que más tarde, cuando fueran conocidos los propósitos de los viajeros, tomarían ellos las resoluciones más convenientes; de cualquier manera pedían á todos gran serenidad y mucha confianza, pues el candidato que los había de redimir era invencible: gozaba de la protección decidida del Gobierno, de la de D. Jacinto, y en último caso, hasta disponía de la inmensa mayoría de los votantes del distrito.

Al auditorio cayó bien lo de la confianza; pero le agradaba poco la serenidad, pues en el curso de la acalorada discusión que promovió el asunto, se presentaron muchas proposiciones violentísimas y atentatorias á las personas de D. Querubín y de su comitiva, siendo el más exaltado de los

proponentes Simplicio el cesante. Este quería que sin demora se le colgara á don Querubín un gran cenorro, y otro más pequeño á cada uno de sus acompañantes, y que de este modo, después de haber sido paseados por todas las calles, fueran arrojados ignominiosamente de la población.

—¿Y quién cuelga los cenorros?—preguntó uno.

—¡Yo!—respondió Simplicio con tan bravia entonación, que todos quedaron convencidos de que verdaderamente era capaz de acometer aquella hazaña.

El infeliz cesante, había tomado tan á pecho el triunfo del candidato ministerial, que para facilitar lo estaba dispuesto á sacrificar su vida.

Los exaltados, empero, se calmaron á las razones de Calixto y Joaquín, y por consejos de estos, todos se lanzaron á la calle á enterarse de los pasos que daban don Querubín y su gente.

En aquella hora reinaba en todo Villacero una agitación extraordinaria. Grupos de mujeres, de hombres, de chiquillos—circulaban por sus calles haciendo los comentarios más extraños sobre el personaje que se había dignado honrar con su presencia á los habitantes de aquel escondido rincón. Como estos grupos seguían una dirección determinada, Joaquín, Calixto y Simplicio siguieron aquella dirección y llegaron á una calle que estaba colmada de gente. Allí vivía el jefe del partido liberal, en cuya casa era donde se habían alojado D. Querubín y su comitiva, y esto era lo que atraía á aquel punto al pueblo de Villacero.

Calixto, Joaquín y Simplicio pudieron con mucho trabajo horadar aquella masa humana y avanzar hasta las mismas puertas de la casa del jefe liberal, donde se detuvieron para hacer observaciones.

De lo primero que trataron de enterarse es del efecto que causaba en la muchedumbre aquel acontecimiento. Las impresiones que recogieron les fueron muy satisfactorias. Allí iban todos por curiosidad, y nada más que por curiosidad.

Este iba á ver qué cara tenía un conde, pues había corrido la voz de que un noble de este título venía en la comitiva; aquel á examinar la facha de un diputado provincial; los chiquillos á meter bulla, y las mujeres á hacer provisión de noticias para el resto del año. Pero á estas siguieron otras impresiones menos graves. Varios individuos, que se habían declarado pocos días antes acérrimos partidarios suyos, pasaron muy vestidos de limpio por delante de ellos y penetraron en la casa, saliendo á la media hora con los rostros muy alegres y divulgando entre las personas que encontraban en su camino cierta nuevas que produjeron en la multitud la más viva excitación.

—Al teatro,—se oyó decir de seguida por todas partes,—que los forasteros nos van á predicar.

Y la muchedumbre, empujándose y atropellándose los unos á los otros, corrió á un caserón viejo y deshabitado que había al final de la calle, caserón que servía en aquella época de teatro á una endiablada compañía de cómicos de la legua.

Calixto y sus compañeros, formando parte de la muchedumbre, consiguieron entrar en aquel ruinoso local, y hasta colocarse muy cerca del escenario.

Pocos instantes después la compañía de políticos atravesaba por entre los estupefactos y apiñados espectadores, subía al escenario y se perdía tras el telón, que era la colcha vieja de una cama matrimonial.

Tras algunos minutos de espera, durante los cuales los espectadores se mostraron bastante impacientes, fué descorrido el telón. Al murmullo ensordecedor que había antes, sucedió entonces un silencio tan profundo que se hubiera podido oír el vuelo de una mosca. Pero si todas las lenguas de-ja-

ron de funcionar, no así los ojos, que ávidos de satisfacer su ansia de mirar, se fijaron tenazmente en el escenario, donde vieron una gran mesa, á los lados y detrás de la cual estaban sentados D. Querubín, su comitiva, el jefe del partido liberal y su hermano, el alcalde de Villacero.

—El alcalde es un traidor,—dijo con reconcentrada ira Joaquín al oído de Calixto.

Este no pudo responder nada, porque en aquel momento absorbía toda su atención la comedia que empezaba á representarse.

Contra lo que el público esperaba, don Querubín, que ocupaba la presidencia, no se levantó á hablar, ni dijo en toda la noche esta boca es mía. En cambio los demás personajes hablaron bastante, poniendo por las nubes el sufragio universal, las libertades de que gozaba el pueblo español y las excelentes prendas que adornaban al candidato que los vecinos de Villacero tenían presente.

Pero el orador que estuvo más elocuente fué Belcebú. Este pintó á D. Querubín como á un Creso, que nadaba en oro, afirmando que era tan espléndido, que estaba dispuesto á gastarse gran parte de su capital con los electores que le diesen el voto.

Este discurso, que fué el último que se pronunció, arrancó nutridos aplausos y numerosos vivas, y produjo en Joaquín, Simplicio y Calixto tal exacerbación y disgusto, que prorrumpieron en mueras, que fueron repetidos por muchos de sus correligionarios. A los mueras siguieron otros vivas, y á los vivas otros mueras, y luego se oyeron desahogados vivas y mueras á la vez, y maldiciones, y amenazas, y chillidos de las mujeres, y se corrió el telón, y se apagaron las luces, y el público salió atropelladamente á la calle.

Afortunadamente, á pesar de la confusión y estruendos Calixto consiguió salir del teatro ileso. Echó una mirada alrededor para ver si había sido seguido por Simplicio y Joaquín, cuando en vez de esto se encontró con que tenía al lado á su tío el Duque de Sirio, quien le dijo muy amablemente:

—Buenas noches.

Calixto, sumamente irritado, volvió la cara sin responder é hizo ademán de echar á andar; pero antes de dar un paso sintió que le aferraba su brazo una mano poderosa y oyó la voz del Duque que decía:

—Antes de acostarte tenemos que pasear y hablar los dos.

Calixto obedeció y siguieron los dos paseando por las ya desiertas calles de Villacero.

(Se continuará.)

SILUETAS GADITANAS.

HUYENDO DEL MARTIRIO.

PARA PABLO S. DE ENCISO.

Nadie ha podido contar la historia del chiquillo con rasgos más vigorosos ni más sentimentales que los que el mismo protagonista de la historia empleaba ayer, en el Gobierno Civil, para contar la triste odisea de sus dolores, la amarga historia de su martirio; nadie podrá impresionar el ánimo como impresionaban los sencillos conceptos de la charla del muchacho, tan sentimental y tan triste que oprimía el corazón y hacían sentir en los ojos el cosquilleo de las lágrimas; nadie podrá expresar con más conmovedora elocuencia el relato de las amarguras sufridas que aquel pobre mártir de diez años, aquel pobre chiquillo que se escapa de su casa y abandona su hogar, huyendo de su padre... Contada por cualquiera, la historia impresionaría y conmueve; contada por el niño hace llorar sin remedio. Las palabras del muchacho,

COLABORACIÓN INÉDITA.

IMPRESIÓN

Lo que voy á referir me lo contó un ilustrado orador de la Cámara portuguesa, por haberle preguntado yo la causa de ciertas ataduras de mudez que padecía, y que á veces cortaban sus más brillantes discursos.

—Es, me dijo—una historia terrible. Ha de saber Ud. que mis padres residían, cuando yo era pequeño, en una soberbia quinta, á orillas del hermoso Miño, que divide á España de Portugal. Mi madre—cuyo estado viendo—era inglesa, y pasaba por un prodigio de hermosura. Mi padre la amaba con delirio, y después de dos lustros de matrimonio duraba aún su luna de miel.

Habían tenido ocho hijos y vivíamos cinco nada más. Yo, el mayor, contaba cuando ocurrió la escena atroz que me de-

Entre las numerosas servidumbre de la casa figuraba una doncella mulata graciosa, y un excelente cocinero negro, José. Los niños le teníamos decidida afición al preto, porque nos hablaba de golosinas y hacía el pastel á nuestro antojo; así es que andábamos siempre cogidos de su delantal. Yo, al estar yo en mi cuarto estudiando, le llegaba á mi hermanita Inés, de siete



años, que me dijo sofocada y asustadísima. —¿No sabes? Acabo de ver á José abrazado así con Clavela. —No se lo cuentes á papá, porque van á reñir á José—aconsejé á mi hermana; pero esta no hizo caso del consejo, y á la noche supimos con dolor que José había sido despedido ignominiosamente, reemplazándole otro cocinero, que vino de Monzou. Sin embargo, á los dos días reapareció José muy arrependido y pidiendo cien perdones, y como su sucesor guisaba mal, volvió mi padre—contra el gusto y parecer de mi

madre—á recibir al preto. Pero Clavela fué encerrada al punto en una habitación, y la mañana siguiente salió en dirección que jamás supimos: se cree que mi padre la envió á servir á casa de algunos parientes, al otro extremo de Portugal. Desde entonces José se puso muy triste, y nos echaba de la cocina cuando á ella nos acercábamos. Al mismo tiempo enfermó mi padre, de un mal raro y desconocido, una especie de marasmo febril, que los médicos no sabían curar. Una mañana me entró á mi el antojo de comer huevos revueltos con azúcar, y bajé á pedirselos al negro. Acercóme de puntillas y me detuve en la puerta de la cocina, recelando que

me iba á recibir mal José. Miré tímida-

mente, y le vi dedicado á una tarea extraña: echar unos polvitos rojos, que sacaba de una cajita de cuero en la taza de plata en que servían á mi padre el caldo. Alzar los ojos el negro, verme en la puerta y arrojarse sobre mí, fué todo uno. Yo quise huir pero el terror me clavaba los pies; quise gritar y no tuve fuerzas, de puro susto. El negro me apretaba la garganta, y amenazándome con un cuchillo, juró que me mataría si yo dijere á nadie lo que acababa de ver. Soltome un segundo, y fué para volcar en la taza todo el contenido de

la caja de cuero; abrió la puerta de un cuartucho oscuro pegado á la cocina; me puso, á guisa de mordaza, su pañuelo; me ató de pies y manos con una cuerda; me encerró y se fué.

Creálo Ud. ó nó lo crea yo comprendí entonces (como lo ignoro) todo lo que iba á pasar. Me di cuenta de que el cocinero estaba envenenando á mi padre; discuí que le envenenaba poco á poco, pero que al verse sorprendido había resuelto acabar de una vez, me di cuenta de que ya subía la escalera de marmol, ya entraba en la habitación del enfermo, ya le alargaba la taza, ya mi padre bebía aquel brevaaje maldito...

Y yo allí, atado, cautivo, sin poder gritar, sin poder auxiliar á mi pobre padre!

Un dolor cruel en la garganta y un vértigo que me privó de sentido, fueron los primeros síntomas de la mudez que padecí, y que ¿qué pasó? Va Ud. á saberlo... Mi padre probó el caldo; encontró extraño su sabor; se lo dijo á mi madre, y ésta, para animarle á que bebiese, tomó un trago, y muriendo instantáneamente, entre horribles convulsiones. Cuando mi padre bajó como loco á buscar á José, el infame negro había huido: suponemos que pasó á España.

Yo recobré el uso de la palabra, al llegar á la pubertad; pero cada vez que veo un negro... cosa más rara es decir, me quedo sin voz, mucho enteramente.

El día que tuve que suspender un discurso parlamentario, es porque creí ver en la tribunas á un negro.

EMILIA PARDO BAZAN. 14 Mayo de 1896. (Prohibida la reproducción.)

llenas de terror y de pena, dan al relato un relieve extraordinario, porque el sentimiento que rebozan sus palabras se mete por el alma adentro y punza en lo hondo, arrancando tesoros de piedad para el niño infeliz y maldiciones sin cuento para el padre sin entrañas...

—Mire Ud., señor,—decía el simpático chiquillo,—me da pena decirlo, pero mi padre es muy malo. Cuando yo me he escapado de mi casa es porque ya no podía sufrir más. Me pegaba mucho... En la cabeza tengo tres heridas... El cuerpo todo lleno de cardenales, de mordiscos, de palos, de rasguños... Me pegaba siempre, y cuando me cojía me dejaba por muerto, porque ya no podía pegarme más... Hagan de mí lo que quieran, pero que no me lleven a casa porque me va a matar... Miren si será malo que hasta mi madre ha tenido que escaparse...

Y diciendo esto y enseñando las heridas de la cabeza y los cardenales del cuerpo, el pobre chiquillo lloraba sin consuelo, de dolor acaso por los malos tratos sufridos, de sentimiento por el triste estado en que se encuentra, ó de miedo quizás por las amenazas iracundas del padre despiadado.

Cuanto escuchaban las palabras del fugitivo estaban hondamente impresionados por el relato del martirio del muchacho. Y cuando terminó la triste historia, todos se apresuraron a cuidar al infeliz protagonista, asegurándole que no le llevarían más a su casa. Pero el chiquillo no había podido desear todo el terror producido por los malos tratamientos de su padre, y al ver a los periodistas, que tomaban notas del caso, encaróse con ellos diciéndoles medrosamente:

—¿Van a hablar de mí en los periódicos?... No digan nada, que si se enteran mi padre vendrá aquí y me matará... ¡Por Dios, que no digan nada!...

Los periodistas le tranquilizaron, asegurándole que si su padre venía le meterían en la cárcel, y el chiquillo quedó tan contento, seguro ya de que la historia de su martirio había terminado en aquel punto. Después el Gobernador Civil mandó al muchacho al Hospicio y allá le han recojido piadosamente, ofreciéndole con amor, con amor que no supo sentir su padre, el pan y el amparo de la caridad bendita...

Yo, que tengo por los niños grandísimas simpatías, que no puedo ver sin gozo una cabezita rubia y no puedo mirar la carita sonrosada de un chiquillo sin sentir deseos de dar en ella un beso; yo que admiro a los padres que se sacrifican por sus hijos y maldigo a la sociedad que consiente el trabajo de los niños, no puedo concebir esa monstruosidad del padre que martiriza a su hijo, maltratándole sin piedad, castigándole sin razón y a todas horas hasta señalar en sus miembros débiles la huella del infame látigo. Parece increíble... Este caso tristísimo del padre desnaturalizado que azota sin compasión al pobre niño que es carne de su carne y sangre de su sangre, y la muerte y la hiebre, es una aberración incomprensible para cuantos conservan en el alma el recuerdo de los padres adorados que fueron todo amor y todo abnegación para sus hijos. Y no es mentira el caso, nó; es una realidad que sangra; es un hecho innegable que llena el corazón de rabia y de pena. Ahí está, fresco y palpante, en la historia del pobre niño presentado ayer en el Gobierno Civil de la provincia.

Cuanto ha dicho el chiquillo es la pura verdad, una verdad que mortifica y desconsuela... El padre le pegaba brutalmente hasta dejarlo sin sentido. Las carnes del muchacho cubiertas de cardenales, de rasguños y de heridas son la prueba fehaciente del martirio. Vivían en Tarifa... Mientras la madre estuvo con ellos y pudo cuidarle sufrió el muchacho sin protestas; pero cuando la madre huyó, dejándole abandonado en brazos de la hiena, el chiquillo no pudo sufrir más y se escapó también, en busca de cariños y de consuelos que no encontraba en el hogar, en ese santo hogar que es el templo bendito del amor de la familia... La guardia civil detuvo en mitad de su camino, y aquí le han traído, harapiendo y enfermizo, para que la caridad oficial, más benigna y más piadosa que el padre que le dio vida, le ampare y le proteja contra las iras del padre sin entrañas.

Y la caridad oficial, esa menguada caridad oficial que uniforma a sus albergados como legiones de un ejército de tísticos, esa triste caridad que roba el vigor a las carnes y al corazón sus alegrías, será para el pobre niño que se escapa de su hogar huyendo del martirio, más piadosa y más amante que el padre villano que le dio su sangre y nunca le dió besos y tendrá para él más abnegación y más cariño que aquella madre sin conciencia que huyó del hogar, dejándole abandonado en brazos de la hiena...

16 de Mayo.

Lo que dice Martínez Campos

En el salón de conferencias del Senado puso cátedra el lunes Martínez Campos, y anunció que habría de dar al gobierno buena serie de disgustos.

El fracaso general de Cuba tiene grandes odios contra Cánovas, y aseguró que estaba dispuesto a hablar y vengarse inmediatamente que comenzara el Senado la discusión del Mensaje, para lo cual se ha puesto de acuerdo con su amigo el Sr. Fernández Cadorniga, que planteará un debate incidental sobre el asunto.

Martínez Campos pretenderá demostrar que su fracaso ha sido el fracaso del gobierno, puesto que él se limitó a secundar las órdenes que desde Madrid se le enviaban.

Contó el general que él fué a Cuba con orden de procurar la paz a todo trance, y que procurándola no extremó la guerra, sacrificando su prestigio militar al cumplimiento de las órdenes del gobierno.

Aseguró que luego recibió órdenes de pactar con los autonomistas y reformistas el planteamiento de las reformas votadas

por las Cortes, y entretanto tuvo que hacer caso omiso de la insurrección, dedicando una porción de días a conferencias con los jefes de uno y otro partido.

Autonomistas y reformistas no se contentaban ya con las reformas votadas por las Cortes, y pedían mayores concesiones, hasta el punto de hacer imposible todo acuerdo.

Entonces asegura que se le ordenó echarse en brazos del partido unión constitucional, poniéndosele enfrente de los autonomistas y reformistas, y no inspirando ya confianza a los constitucionales, que pedían su destitución, vió que toda su gestión política sería estéril y así lo comunicó a Madrid.

Entretanto la insurrección había tomado gran incremento. La irrupción de Máximo Gomez y Maceo en la provincia de la Habana y más tarde en la de Pinar del Río, acabó de desacreditarle y fué motivo para que Romero Robledo, de acuerdo con el partido de unión constitucional, promoviera su destitución.

Esto dijo Martínez Campos en el salón de conferencias, y esto aseguró que probaría con documentos y relatos muy interesantes.

Todo lo anterior lo oyó El País, según afirma, y nosotros lo copiamos sin comentario de ninguna especie.

El reinado de las timbas.

Leemos en La Justicia:

«Antes de hacer consideraciones sobre el hecho escandalosísimo que ha ocurrido en Jaén, se lo relatamos a nuestros lectores para que comprendan mejor nuestras protestas, que acaso por muy violentas que sean resultarán tímidas para censurar infamia tan grande.

Es el caso, que en la citada capital andaluza funciona con toda tranquilidad un círculo de recreo, llamado El Círculo Español sin que las autoridades se opongan a tan inocente entretenimiento, muy digno de una población culta.

En esta timba, como en todas, se suceden a menudo lances desagradables y a veces sangrientos, como el ocurrido hace unos días.

Dos puntos de la casa, eran uno hijo de un senador electo, magistrado de un alto tribunal de justicia y acaso, acaso alguna cosa más, y otro cuyo señor padre es un encumbrado funcionario de Hacienda y ejerce además distinguidos cargos en la provincia del suceso.

Saltó entre ambos la discordia por cuestión de naipes y salieron a la calle, sitio donde se ventilan las contiendas entre tahures, aunque sean respetable por su posición y Contreras disparó su revólver sobre Gutiérrez, causándole grandísimas heridas.

El agresor quedó en el arroyo, y el asesinado... ¿Huyó? ¿Para qué, siendo hijo de un personaje! Volvió ó entrar en el Círculo y continuó jugando, y cuando lo tuvo por conveniente, salió pausadamente, se marchó a su casa y se acostó, pensando quizás, en que no era él persona que pudiera ser detenida por cometer un crimen.

Y no se equivocaba: el gobernador de Jaén, que no había tenido inconveniente en permitir el juego, tampoco le tuvo—es natural!—en que permanecieran impunes los crímenes originados por la tal distracción.

Y esta es la hora, en que ni los tribunales de justicia no han intervenido en el homicidio, ni las autoridades se han preocupado en capturar al homicida.

¿No es esto escandaloso? ¿No demuestra a qué punto hemos llegado, en que todo aquel que cuenta con influencia puede equipararse, aunque cometa los más graves delitos, con las personas más limpias de malas acciones y aun a veces pueden considerarse superiores, porque no es la primera vez que la justicia descarga sus iras sobre un inocente?

Pues no está Jaén sólo en ese estado. En Madrid y en Barcelona, se juega del modo más descarado, y el tapete verde ha llegado a ser paradero tranquilo, ya que no apacible, de cuantos aman el sport, y ya en círculos encopetados, ya en chirlatas de baja estofa, el tahur es un rey, quizá el único ciudadano que ha conseguido de las autoridades una amplísima autonomía.

Los gobernadores de estas provincias, para nada se preocupan de desterrar de ellas tales inmoralidades, y de nada sirven los frecuentes crímenes que salen de las casas de juego, ni los clamores de la prensa ni todas las consecuencias sociales reunidas.

DE CADIZ.

INFORMACION DIARIA.

ZALDE.

Ha sido declarada desierta por falta de licitadores, la subasta celebrada en Madrid, de las obras de terminación del gran Teatro de esta ciudad.

Por la Superioridad se devuelve a este Gobierno Civil el proyecto facultativo formado por el Ayuntamiento de Chiclana para efectuar las obras de una madrona colectora y de un muro de contención en el río Iro, para que se subsanen ciertos defectos de que adolece el expediente.

La Sociedad Agrícola Industrial del Guadalete de esa ciudad y en su nombre y representación, el Presidente y Secretario de su Consejo de Administración, con arreglo a sus estatutos, solicitan de este Gobierno Civil, la necesaria autorización para construir a sus expensas un puente destinado al uso privado de dicha sociedad, sobre el río Guadalete, en el término llamado del Portal, a unos 700 metros agua arriba del arruinado embarcadero de la Cámara de Comercio de Jerez, donde termina la región navegable de dicha corriente fluvial.

A la citada solicitud, se acompaña un estenso historial para demostrar la necesidad de la obra que se pretende hacer y un proyecto que es verdaderamente notable, con los planos, informes, etc., que son

necesarios para la resolución del Sr. Gobernador.

La solicitud ha pasado al Ingeniero Jefe de obras públicas, para su estudio y dictámen.

El Alcalde de Arcos comunica extensos detalles de los sucesos ocurridos en aquella ciudad, con motivo de haber suspendido el Ayuntamiento el reparto de pan que venía haciendo a los obreros sin trabajo, debido a la escasez de recursos en la Caja municipal, y a las aguas que han caído, y que mejoraron algún tanto la situación.

El Ayuntamiento acordó dar colocación a 150 hombres de los 600 que alternaban en los trabajos del Municipio. Este acuerdo no fué bien recibido por algunos de los más levantiscos, quienes soliviantaron a los demás, exigiendo todos del Ayuntamiento que restableciese el socorro de pan ó aumentase el jornal a 1'50 pesetas, en vez de una que venían ganando.

La noche del miércoles, al presentarse a cobrar su jornal los 150 hombres que trabajaron durante el día, lo hicieron en forma hostil y tratando de imponerse y obligar al Ayuntamiento a que les abonase pesetas 1'50.

En la plaza se formaron numerosos grupos que alentaban y secundaban a los 150 que iban a cobrar, los que se retiraron sin hacerlo.

En vista de esta actitud, telegrafió el Alcalde al Gobernador, y gracias a las medidas por este adoptadas, enviando fuerza de la Guardia Civil que llegó en la mañana del jueves, pudo evitarse un conflicto próximo a estallar, pues los obreros desocupados se habían unido a los que trabajaban en la carretera que abandonaron su ocupación, disponiéndose para acudir a las doce a la plaza del Ayuntamiento y seguir en su actitud hostil de la noche anterior.

A dicha hora se personó el Alcalde acompañado de la Guardia Civil y Municipal, encontrando la plaza ocupada por unos 500 obreros, de los que salió un grupo que pidió el jornal devengado el día anterior: este le fué satisfecho al momento, consiguiéndose después que se fueran disolviendo.

Reina tranquilidad completa, confiándose en que al empezar en breve los trabajos en el campo, desaparecerá todo temor de alboroto y alteración del orden.

La Comisión provincial ha declarado hoy excluidos del servicio de las armas por resultar inútiles, a los mozos de esa ciudad, José Arce Castellano y Onofre y José Lorente López.

PABLO S. DE ENCISO.

Cádiz 16 de Mayo, 1896.

Instituto provincial

DE JEREZ DE LA FRONTERA

Suscripción escolar para costear el retrato del Ilmo. Sr. Licenciado D. Nicolás Latorre y Pérez, Director que fué de este Instituto provincial:

Table with 2 columns: Name and Amount. Total: 392'50

(Se continuará).

PEREGRINA PRETENSIÓN

No es solo en las Cortes donde han de hacerse en lo sucesivo las leyes porque hemos de regirnos los españoles. Nada menos que la feudal empresa de consumos de Cádiz, pretende ahora, creyéndose seguramente con autoridad suficiente para ello, legislar a su antojo y conveniencia una Ley de consumos, con los capítulos y artículos que le ha parecido, creyéndose con autoridad tan extensa que no ha necesitado la aprobación de nadie para ponerlo en práctica.

Vergonzoso será que haya quien tolere semejante pretensión.

Dispone el flamante reglamento en uno de sus artículos que los vinos de Jerez que entren allí al consumo, y tengan más de 16 grados, se les considere a los efectos del pago de consumo como alcohol.

Ya lo saben los almacenistas jerezanos; esos vinos viejos que tienen en sus bodegas que tal vez pasarán de veintitres grados, ya son, según opina la empresa arrendataria de consumos de Cádiz, alcohol.

Según tenemos entendido este asunto ha pasado para su resolución al Ministerio de Hacienda y aunque creemos que no haya ministro que apruebe semejante pretensión, como este es el país de las vicisitudes, no nos parece demás dar la voz de alerta por lo que pueda ocurrir.

J. VEGA.

Gacetillas.

Granja Experimental de Jerez.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

Table with 2 columns: Day and Meteorological Data for May 15th.

CORRESPONSAL EN PARIS

PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS

Sr. D. A. Lorette, rue Caumartin 61.

Anoche hemos tenido la satisfacción de saber que la distinguida señora de D. José Luqué y Beas se encuentra restablecida de la enfermedad que le ha aquejado en estos últimos días.

Muchos amigos políticos y particulares del Sr. Luqué tanto en Jerez como en Cádiz se han interesado vivamente por la salud de su señora.

Nosotros nos alegramos del satisfactorio estado en que se encuentra la enferma, deseando continúe hasta el restablecimiento total.

Hoy como día festivo, será visitada de 1 a 4 de la tarde la exposición de cuadros que ha establecido en su domicilio (Antona de Dios 25), el distinguido artista D. José Camacho.

Hemos sabido que se exhiben nuevos cuadros de bastante mérito. La entrada es gratuita mediante la presentación de una tarjeta que galantemente ofrece el Sr. Camacho a las personas que lo soliciten.

Ayer se dió sepultura en el Cementerio Católico al cadáver de una bellísima niña, de ocho años de edad, hija de los Sres. D. Cristóbal Fernández y D.ª Josefa Fernández Cumbernans.

Sobre la caja que encerraba los restos mortales iban depositadas varias coronas, entre ellas una de sus padres, otra de sus hermanos y otra de los dependientes de la casa.

Al entierro concurrieron numerosas personas, dando así una prueba del sentimiento que en todos había producido el fallecimiento de la angelical niña.

Enviamos nuestro sentido pésame a los aflijidos padres de la difunta.

Robo frustrado.—En la madrugada de ayer, se intentó un robo en la bodega y Escritorio de D. Rafael García del Salto, en la Plaza de los Angeles, sin que los ladrones hayan logrado el fin que se proponían.

Según las noticias que del hecho hemos adquirido, resulta lo siguiente:

Ayer por la mañana a las cinco, cuando el capataz y los operarios entraron en la bodega para dar principio a sus tareas, quedaron sorprendidos, al notar que el suelo del escritorio estaba lleno de papeles, la caja fuera de su sitio y un agujero en el techo.

Inmediatamente dieron aviso al Jefe del escritorio D. Manuel Martínez y a D. Rafael García del Salto, sobrino del dueño que se encuentra ausente, quienes a los pocos minutos acudieron, y tuvieron ocasión de notar que se había intentado un robo.

Lo primero que hicieron fué dar parte al Juzgado y al jefe de la Guardia Municipal.

Entretanto que estos llegaron, los señores Martínez y García del Salto fueron poco a poco haciéndose cargo de lo sucedido.

Para penetrar en las bodegas los cacos asaltaron las tapias que dan a la calle del Cid y atravesando los tejados, llegaron hasta las bodegas que están en la plaza de los Angeles donde abriendo un agujero en el techo sobre una andana de botas, se descolgaron con facilidad, llegando hasta uno de los escritorios.

Una vez allí, descerrajaron todos los pupitres y estantes, esparciendo los papeles por el suelo, para lo cual se valieron de algunas bujías que encontraron en una carpeta. También se llevaron desde el escritorio al patio, una caja pequeña, la cual hicieron saltar la cerradura, valiéndose sin duda de una palanqueta y destrozándole la puerta: por los indicios se supone que para trasladar la caja desde el escritorio al patio, se valieron de una cadena de las que sirven para lavar botas: la distancia del sitio de la caja hasta el patio es de 30 metros, que tuvieron que recorrer, y al mismo tiempo abrir una puerta que comunicaba con el patio.

Afortunadamente no lograron su criminal intento los cacos, pues se llevaron solamente una chaqueta, dos gorras, una caja de plumas, una medalla, un paquete de tabaco y dos muestras de vino.

Allí estuvo el juez de instrucción señor Bravo y Caldas, enterándose y examinando con detenimiento todos los detalles que hemos referido y algunos más, procediendo a formar la correspondiente sumaria.

También estuvieron enterándose y tomando notas el Comandante de la Guardia Municipal Sr. Gomez, así como el Cabo y guardias del distrito.

Como los ladrones no han dejado rastro alguno, no han podido, ni el Juzgado ni el Jefe de la guardia, tomar una pista por donde dar con ellos: sin embargo, se están practicando las gestiones necesarias y hay la creencia de que puedan caer en el garlito.

En el expreso de ayer salió para Madrid y París nuestro apreciable amigo el Profesor de medicina D. Adolfo de la Rosa.

En el mismo tren marchó para el balneario de Ledesma (Salamanca) nuestro estimado amigo el Director de aquel Establecimiento D. Juan Cortina y Pérez.

A los dos les deseamos un viaje próspero y esperamos verlos regresar una vez terminadas sus excursiones veraniegas.

Ha experimentado gran mejora en su enfermedad D. Fernando de los Ríos Acuña. Lo celebramos.

Se ha restablecido y asistió ayer a su oficina, el oficial de la sala tercera de esta Audiencia D. Manuel Martínez.

Se encuentra enfermo D. Ramón Barce. Deseamos su restablecimiento.

Recaudado en el día 15 de Mayo en la Administración de Consumos. 3.552'50 pesetas.

Id. en igual día del año anterior. 5.318'33

De menos. 1.765'83

A continuación publicamos la reseña de los toros que se han de lidiar esta tarde:

- 1.º Impermeable, núm. 4, negro lombardo bragado y bien puesto.
2.º Intrépido, núm. 6, berrendo en negro, listón y astillado del izquierdo.
3.º Viudito, núm. 16, castaño y corniabierto.
4.º León, núm. 20, castaño oscuro, berrendo y corniabierto.
5.º Innegable, núm. 3, negro zaino y corniabierto.
6.º Incorregible, núm. 25, berrendo en negro, listón y corniabierto.

Todos tienen el hierro II

En la madrugada de ayer, los guardias de campo encontraron a un zorro en forma de hombre, que llevaba una gaceta y una pistola.

Al preguntarle los guardias por la procedencia del bipedo, manifestó que lo había sustraído de un gallinero del rancho de los Barreros.

Dijo además que se llamaba de tres nombres distintos y que era natural de Medina. Con estos antecedentes fué llevado a la Prevención.

Raciones hechas en la cocina de Caridad del Salvador, durante la semana pasada 3.850.

En la Cocina de Caridad de San Vicente se han expendido, en los días de la anterior semana, 6.104 raciones.

Navegación.—Vapores de la Comp. Transatlántica, de Barcelona.

El Cataluña salió el jueves 14 de Huelva para Santander.

El Isla de Panay llegó el miércoles 13 a Barcelona.

El México llegó el mismo día a New-York.

El Montserrat salió el jueves 14 de Manila para Singapur.

El Cristóbal Colón salió el miércoles 13 de Puerto Rico para Habana.

El Ribac salió el jueves 14 de Málaga para Barcelona.

Excedentes de cupo a sus casas.—Reproducimos por su interés general el texto de la real orden que ayer publicó el Diario oficial del ministerio de la Guerra.

1.º El día 21 del actual emprendió la marcha para sus hogares los individuos excedentes de cupo del reemplazo de 1886 que se incorporaron a filas para recibir instrucción militar, en virtud de lo dispuesto en la real orden de 6 de Marzo último, y citada, siendo baja en los cuerpos activa en fin del corriente mes.

2.º Estos individuos harán el viaje por ferrocarril y cuenta del Estado, y distribuirán, como auxilio de marcha, el importe del rancho y sobras durante diez días, según previene el artículo 9.º del reglamento para la contabilidad interior de los cuerpos del ejército.

3.º Los jefes de las zonas a cuya demarcación vayan a residir cuidarán de que sigan figurando en los registros de ellas, en la agrupación correspondiente; pero con la nota de haber adquirido instrucción militar, que harán constar en los estados de fuerza en que sean comprendidos.

4.º Oportunamente se parará la fecha en que deban concentrarse los reclutas excedentes de cupo del reemplazo de 1886 llamados también para que adquieran instrucción militar, por la ya mencionada real orden.

A la una de esta madrugada se verificó el encierro de los toros que se han de lidiar esta tarde.

El ganado estará de manifiesto en la plaza hasta las nueve de la mañana de hoy, con el objeto de que el público pueda examinarlo, antes de proceder al encierro.

Anunciase que en breve habrá su entrada en España por diferentes puertos, nada menos que «veintinueve millones seiscientos mil» fanegas de trigo procedentes de Odesa, Marsella y los Estados Unidos.

También se anuncia la llegada de «veinte millones de fanegas de trigo» extranjera y que en los depósitos de las aduanas de los Estados Unidos quedan disponibles «dieciocho millones de fanegas de trigo».

De modo que los mercados de cereales están próximos a sufrir una baja en los precios, originada por esta invasión de granos extranjeros.

He aquí el parte que hemos recibido de las curas practicadas en la Casa de Socorro durante el día 15.

A las 12 y 30 de la mañana, un niño con herida incisa punzante región palmar izquierda.

A las 1 y 40 de la tarde, un niño con herida contusa región occipito frontal.

A las 4 y 50 de la id., una niña con herida contusa región occipito frontal.

A las 7 y 40 de la noche, un niño con herida incisa región palmar mano izquierda.

Noticias de Sevilla.

Una comisión de padres felipenses de esta ciudad ha visitado al Arzobispo para esta ciudad con objeto de invitarlo para el día de la fiesta del santo predicase a la población. El señor Spinola ha accedido a la petición.

El Palacio Episcopal sigue frecuentemente por hermandades y corporaciones que desean visitar al Sr. Spinola para hacer pública su adhesión a nuestra primera autoridad eclesiástica.

Ultimamente ha estado en el Palacio la comisión de la hermandad de Nuestra Señora de la Soledad con este objeto. —Está ligeramente enfermo el pintor sevillano D. Manuel La Rosa.

En Alicante se han embarcado en una semana 800 brasceros, que en Orán en busca de trabajo, pues en esa provincia las faenas agrícolas están abandonadas a causa de la sequía.

Nuevos Almacenes de Tejidos de Moreno y Quintana

TELÉFONO NÚM. 60.—PRECIO FIJO.—APARTADO 14.

Para mediados del presente mes quedará expuesto en esta Casa el completo surtido de la estación de verano, que lo constituirá las últimas novedades de París tanto en telas para trajes de señoras y señoritas como en los más recientes modelos de confecciones.

El tejido de tul canevá en negro y colores, aplicado sobre faldas de Faille será la última indicación de la gran moda parisien en la actual temporada.

A LOS NUEVOS ALMACENES DE CÁDIZ.

LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!!

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER»
HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores, y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS

DEPÓSITO EN JEREZ

CATALOGOS ILUSTRADOS
GRATIS

ALGARVE 19

CATALOGOS ILUSTRADOS
GRATIS



Zarzaparrilla del Dr. Ayer

PREMIADA CON MEDALLA DE ORO
EN LAS

EXPOSICIONES UNIVERSALES de BARCELONA y CHICAGO.

EL EXTRACTO COMPUESTO DE ZARZAPARRILLA DEL DR. AYER

es un medicamento reconocido por las eminencias del mundo civilizado
COMO EL MÁS EFICAZ

**PARA PURIFICAR LA SANGRE,
VIGORIZAR EL SISTEMA,
CURAR LAS ESCRÓFULAS,
LAS ENFERMEDADES HUMORALES**

aunque sean hereditarias y toda clase de enfermedades de la piel.

Por esta razón esta excelente preparación ha obtenido varias Medallas de Oro en Certámenes Universales y últimamente acaba de alcanzárselas en las Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

La diferencia entre este medicamento y sus similares consiste en que éstos debilitan forzosamente el organismo, mientras que el del Dr. Ayer lo purifica y le da, al mismo tiempo, un vigor notable, devolviéndole la energía que había perdido. De ahí que todos los enfermos afectos de desórdenes en el hígado, y los predispuestos a la tisis, como lo están los escrofulosos, tomen diariamente este precioso agente terapéutico, con muy buenos resultados, durante largas temporadas.

En la primavera y verano cuando la sangre está más enriquecida en principios plásticos, viene indicadísima la prescripción del Extracto Compuesto de Zarzaparrilla del Dr. Ayer.

Las escrófulas de los niños manifestadas por tumores fríos, costras en la cabeza, hinchazón del vientre, tumores blancos, cáries de los huesos, etc., etc., se tratan rápidamente con el Extracto Compuesto de Zarzaparrilla del Dr. Ayer.

Este excelente renovador de la sangre sirve a la vez para tratar con gran éxito las úlceras y los dolores en los huesos que sienten los que padecen enfermedades secretas.

En el tratamiento de las dolencias propias de las mujeres, la Zarzaparrilla del Dr. Ayer presta su concurso, curando en poco tiempo las irregularidades del periodo menstrual, los dolores ováricos tan frecuentes en dicho periodo, la leucorrea ó sea los flujos, y demás desórdenes originados de la misma causa.

Este medicamento, universalmente conocido, está compuesto de los extractos más puros de Zarzaparrilla, de estilingia, podofilino y otros VEGETALES, combinados con sales reconocidas como muy eficaces para combatir las enfermedades antes indicadas.

Se hallará de venta en todas las droguerías y farmacias.

NOTA. Se recomienda muy especialmente que cuando se desee comprar un frasco de Zarzaparrilla del Dr. AYER se exija que sea PRECISAMENTE de dicho Dr., y se RECHACE cualquier otra marca que se ofrezca en sustitución. El nombre de "AYER'S SARSAPARILLA" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada frasco.

MONTE DE PIEDAD.

El Jueves 21 de Mayo de 1896, da doce á tres de la tarde, se venderán en subasta pública las alhajas á continuación expresadas, procedentes de los empeños del mes de Febrero de 1895, si antes ó en el acto no las redimen sus dueños.

	Ptas. Cs.
1147 Dos palillos de plata y un afilet oro, brillante y piedras.	60
1197 Un reloj de plata.	17
1199 Ocho cucharas y ocho tenedores de plata.	96
1207 Tres botones de oro.	3
1211 Un reloj, leontina y dedita de plata.	12
1233 Unos zarcillos de oro y coral.	7

1265 Dos pares de zarcillos oro y coral, un par en las rosas, unos zarcillos y cadena de plata.	11 50
1274 Una sortija oro y brillantes, un reloj de oro, un afilet oro y diamante y una forrera de plata dorada.	170
1297 Una leontina de plata.	11
1299 Unos zarcillos de oro y perlas.	11 50
1306 Un afilet oro y piedras.	9
1345 Una gargantilla crorote, dos colgantes plata dorada, una pulsera, una medalla, cuatro colgantes oro, una llave y un marco de retrato.	63
1366 Una leontina plata.	6
1402 Un reloj plata.	11 50
1403 Seis anillos oro y pie-	

dras y unos zarcillos oro y turquesas.	4 75
1413 Unas medallas y sortija oro.	11 50
1414 Una pulsera plata.	3 75
1446 Dos cucharas plata.	5 75
1467 Un reloj y leontina de oro, un reloj oro sortija oro y brillantes y piedras, un impeditivo oro y perlas y unas aretas oro y brillantes.	250
1468 Unos candelabros de calamina bronceados.	22 50
1476 Un bastón puño de oro.	7
1476 Dos cucharitas de plata.	4 50
1477 Dos pares de zarcillos y un anillo oro.	3
1515 Una cuchara y un tenedor plata.	7
1555 Unos zarcillos oro y	

coral, una cadena y cruz de plata.	8 50
1560 Unas argollas y sortija de oro.	11 50
1561 Unos zarcillos oro y coral.	3 50
1563 Unos zarcillos y afilet oro y amatista.	8 50
1564 Una cruz y zarcillos oro.	8
1567 Unos zarcillos oro y esmalte zarcillos y afilet oro y perlas amatista y un rosario de plata.	40
1571 Unos zarcillos y afilet de oro y perlas.	54
1575 Unos zarcillos oro y perlas.	4 75
1594 Unos zarcillos de oro y perlas.	6
1608 Un reloj de plata.	8 50
1628 Un rosario de oro cuantas negras.	17

PÍLDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY

ESTOS MEDICAMENTOS obtienen una aceptación y una venta más que versales que las de ningún otro remedio en el mundo.

LAS PÍLDORAS son el mejor purificante conocido para la sangre, curando todos los desórdenes del hígado y del estómago, y son igualmente eficaces en los casos de disenteria; en fin, no tienen rival como remedio de familia.

EL UNGÜENTO cura pronto y radicalmente las heridas antiguas, las llagas y las úlceras (aun cuando cuenten veinte años de existencia), y es un específico infalible contra las enfermedades cutáneas, por malignas que sean, tales como la lepra, el eccema, la sarna y todas las demás afecciones de la piel. Cada caja de Píldoras y bota de Ungüento van acompañadas de amplias instrucciones para el uso del medicamento respectivo, pudiendo obtenerse estas instrucciones impresas en todas las lenguas conocidas.

LAS PREPARACIONES HOLLOWAY se hallan de venta en todas las principales boticas y droguerías del mundo, y en LONDRES, 833, Oxford Street, en el establecimiento central del Profesor HOLLOWAY.

1629 Dos pulseras de oro y zarcillos incompletos.	23	11 oro y camafeo y una leontina de plata.	
1631 Seis cubiertos de plata.	18	1729 Unos zarcillos de oro y coral.	
1643 Una cadena de oro.	115	1730 Unos zarcillos oro y coral.	
1649 Un colgante de plata y brillantes.	1400	1736 Una saboneta y leontina de oro.	
1651 Tres rosarios de plata.	8 50	1757 Una sortija oro y brillantes.	
1654 Unos zarcillos de oro y topacios.	3 50	1764 Un reloj de plata.	
1662 Un rosario plata y coral y unos zarcillos oro y coral.	8 50	1771 Unos zarcillos de oro y coral.	
1666 Una sortija y ajustador oro.	7	1772 Un reloj de oro.	
1670 Una cuchara plata.	5 75	1782 Tres botones de oro bujo.	
1671 Diez cubiertos de plata un trinchante un cuchillo y un cazo plata y oro id. chico.	37	1791 Dos relojes y una leontina de plata.	
1691 Unos zarcillos oro y topacios.	4 75	1801 Tres sortijas oro y piedras.	
1698 Dos sortijas diamantes y topacios.	9 25	1814 Unos zarcillos oro y coral.	
1700 Unos zarcillos de azafrán.	3 50	1836 Un reloj de plata.	
1704 Una sortija de oro y piedras.	4 75	1838 Una leontina de plata.	
1721 Una cruz de oro y perlas incompletas.	9	1839 Un reloj de plata.	
1722 Unos zarcillos oro y coral.		1845 Un reloj de plata.	
		1853 Un botón oro y brillantes.	
		1855 Un reloj de oro.	
		1858 Un reloj de plata.	

LA FAMA JEREZANA

FÁBRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES de Justo Martínez y García de la Peña (SUCESOR DE GONFRE DE SERDIO).

JUSTICIA NÚM. 7.—JEREZ DE LA FRONTERA
Premiada con Medallas de Oro en las Exposiciones Universales de Barcelona 1888 y París 1889, y últimamente en la de BURDEOS de 1895.

ESPECIALIDADES:
Aguardiente Anís de la O.—Ginebra Aromática Española.—Ponche Romo
MARCAS DEPOSITADAS.



VINO NOURRY
YODO
TANINO
a la vez Depurativo y Fortificante

DEBILIDAD GENERAL
ANEMIA
LINFATISMO
ENFERMEDADES DEL PECHO

El VINO NOURRY reemplaza a la ventaja el Aceite de Hígado de Bacalao. Excita el apetito y constituye mejor remedio contra las enfermedades de las Mujeres (colores pálidos, épocas dolorosas) y de los Niños (escrófulas, usagres, etc.).

Depósito: 110, Bruch, Barcelona y EN TODAS LAS FARMACIAS.

CAPSULAS DE QUININA PELLETIER
ó de las 3 Marcas
ADOPTADA por todos los médicos, en razón de su eficacia, contra Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía. Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una capsula representa una copa de Quina. Más solubles, más fáciles de tomar que las píldoras y grageas, han resuelto el problema de la Quinina barata. Frascos de 10, 20, 100 capsulas. En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.